

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE

ORACION COTIDIANA

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que, tanto en Portugal como en España, reviva la fe práctica de nuestros mayores que dió á la Iglesia y á la patria tantos días de gloria.

PROPÓSITO

Constancia en las prácticas de piedad y frecuencia de Sacramentos.

EL CÓDIGO Y LA DINAMITA

IV

En vista de lo que llevamos dicho sobre la ineficacia de las leyes puramente penales, para reprimir los horrendos crímenes del anarquismo, preguntábamos en nuestro último artículo, ¿queda, pues, deshauciado el orden social?

Vamos á dar respuesta en el de hoy á esta pregunta y esperamos poder darla cumplida.

El orden social vigente, ó sea el orden de cosas y de ideas creado por el Liberalismo está realmente deshauciado. Más todavía está de cuerpo presente y aguarda no más su definitivo enterramiento. El orden social verdadero, ó sea, el orden social que inspiró á todos los pueblos del mundo el mero buen sentido, y que después de la aparición del cristianismo, como sancionado y robustecido por éste, ha venido llamándose el orden social cristiano, por mal nombre entre los liberales *teocracia*, este orden social no solamente no está deshauciado, sino que está de enhorabuena.

Poco costará hacernos comprender de nuestros lectores, porque los hechos hablan aquí por sí mismos, sin necesidad de reconditas filosofías.

El Liberalismo, ó sea, el orden social vigente se halla hoy día frente á frente de un enemigo á quien necesita exterminar si no quiere ser por él devorado. Mas para exterminarlo necesita antes el Liberalismo cegar la fuente de donde recibe todos sus jugos vitales, y esta fuente es el propio Liberalismo. Se halla, pues, hoy día el Liberalismo, en sus relaciones con el anarquismo, en el apretado dilema que le plantea la Lógica inexorable, dilema que

le asfixia y le ahoga como un dogal y que puede formularse de esta manera:

O renegar de sí propio para acabar con el anarquismo, ó resignarse á ser por el anarquismo sustituido en el mundo.

Esta abjuración de sus propios principios por el Liberalismo, que equivale á una suerte de moral suicidio, han empezado ya á verificarla los más empedernidos liberales, sino en la esfera de las ideas, por lo menos en la de los procedimientos gubernativos y jurídicos, desde el momento en que lo primero que les ha ocurrido para contener el movimiento anarquista ha sido la suspensión de las llamadas garantías individuales. Del Credo del Liberalismo no se ha renegado todavía, pero se ha empezado por renegar de su Decálogo, y eso es ya mucho. Ya no se oyen en toda Europa los ditirambos de antes en loor del individualismo predicado como el dogma moderno por excelencia desde la Revolución francesa.

Lo que empieza á oírse, y predicado ciertamente con sin igual desparpajo, es la necesidad de robustecer, por cualquier manera que sea, el principio de autoridad, y de atar corto á las famosas y hasta hoy tan divinizadas soberanía y autonomía del pueblo. En este sentido se ha hecho mucho camino de poco tiempo acá y se ha ido muy lejos. No estamos aun en la plenitud de los tiempos que han de traer á su verdadero cáuce las ideas políticas años há tan miserablemente extraviadas, pero algo es lo que se ha logrado. El primer paso para la conversión de un criminal es que reconozca que no le va bien con su crimen y á que abismos de perdición le conduce. La reacción opuesta hacia el bien, viene después de esta primera y fundamental etapa.

Ahora mismo, esta misma semana, Alemania, la protestante y anticlerical Alemania, acaba de dar al mundo un gran ejemplo votando en su Parlamento la derogación de las inícuas leyes que tenían expulsada de su territorio á la Compañía de Jesús. ¿Creen nuestros lectores que no han sido gran parte para que se reconociesen injustas las leyes derogadas, el estallido de las bombas anarquistas de Barcelona y de Marsella, y las cajitas explosivas pocos días antes regaladas per el correo al Emperador y á su primer ministro? Pues nosotros creemos que han sido el argumento principalísimo para decidir la votación, más, mucho más que las confundentes razones

de los esclarecidos oradores del Centro católico. Tales misioneros envía de vez en cuando Dios al mundo, que se hacen oír, quieras no quieras, por los más sordos y endurecidos que hay en él, y las bombas anarquistas pueden ser, sin sospecharlo sus propios autores, misioneros de este género.

X.

ESPAÑA Á LOS PIES DE MARÍA

Do muchos años acá no se había hallado nuestra nación, al celebrar la fiesta de su Patrona, en circunstancias tan graves como las que atraviesa hoy día.

Mañana, solemnidad de las solemnidades españolas, quizá no retumbará tan sólo en son de fiesta y gala el cañón español, repitiendo y haciendo oír por los cuatro puntos cardinales del planeta nuestra vieja profesión de fe nacional. A sus alegres estampidos de fiesta se unirán tal vez rugidos de guerra, enviando la muerte y el estrago á las feroces hordas africanas, en defensa de nuestro vilipendiado pabellón.

¡Oh! ¡Qué fiesta la de este año para el buen pueblo español! ¡Cuán nuevos poderosísimos motivos para que la celebre él cual cumple á su proverbial piedad, y cual reclaman las presentes urgentísimas necesidades de la patria! ¿Cuándo con más razón que hoy día se podrá, se deberá juntar el nombre cien veces querido de España al nombre mil veces bendito de la Concepción Purísima?

Allí está, en nuestros altares, allí, cual la representaron nuestros padres, hollando con su planta virginal la media luna. Si para todos los católicos del mundo simboliza esta representación la lucha de todos los siglos entre el bien y el mal, entre los hijos de Dios y los satélites de la infernal serpiente, en España tiene algo de más concreto y local este simbolismo. En España, donde moros y cristianos anduvieron en continua lucha desde los más remotos siglos hasta nuestros días, María, de pie sobre la media luna, ha podido ser mirada como el fiel retrato de nuestra cristiana raza, por Dios predestinada á ser el eterno martillo de los hijos del Corán.

Decíanos no ha mucho persona respetabilísima y muy conocedora de las costumbres de Marruecos: «Para un moro de aquel país los italianos son italianos; los franceses, franceses; los ingleses,

ingleses; alemanes, los alemanes, A cada uno de estos ó de otros europeos llama el moro de Africa solamente con el nombre de su respectiva nación. En cambio, á los españoles no los llama españoles; no los llama siñ *cristianos*. En Africa, cuando un moro habla de cristianos se entiende que habla siempre de hijos de España.» ¡Hermoso homenaje, en labios tan toscos y rudos, el de no distinguimos á nosotros por el habla ó por la situación geográfica, sino por nuestra Religión!

¡Severa advertencia empero, que, sin pensarlo, nos dan envuelta en esa lisonjera palabra los enemigos de nuestra patria! ¡Seamos lo que dicen ellos, y no desmintamos ¡oh, no! la grandeza y magnificencia de este glorioso antonomástico apelativo con que nos designa su fanático rencor! Seamos en Europa y en todo el mundo, ante los moros y ante todos los enemigos de Dios, no solamente cristianos, sino *los cristianos*, es decir, los primeros entre todos, los únicos en su género, los que más profundamente llevemos como amasada nuestra sangre de hijos de la Península ibérica con nuestra fé de hijos de la Iglesia católica y de María Inmaculada. De María Inmaculada, sí, que el buen hijo de María Inmaculada no necesita más que serlo de veras, para ser en todo tan limpio y castizo católico como limpio y castizo español.

A los pies de esta Reina y Señora pedirá mañana España entera el poderoso auxilio que Ella le dió siempre en todas las grandes crisis de su historia y que esta vez no le negará.

María dará á nuestros soldados la victoria sobre los moros ó una honrosa paz. ¡Pidamos también la primera contra todos los demás enemigos con quienes riñe años ha porfiado combate en defensa de Dios y de su Iglesia nuestra católica nación!

F. S. y S.

LA GUERRA Y EL EJERCITO

Indignación, pena y vergüenza da el tocar estos asuntos. Por eso nuestra repugnancia á tratar de ellos, y bien quisieramos que fuese posible, y un hecho, que nadie, en el extranjero ni en España, supiera lo que pasaba. Pero nada bueno logramos con callar, porque lenguas mil lo cuentan, los periódicos lo transmiten al universo entero, y fuerza es que seamos intérpretes del sentimiento nacional, aunque no esperemos que se vea satisfecho, ni remedio á nuestras desventuras.

Decía *El Imparcial* el domingo 26 del pasado: «Es indispensable la crisis del Gabinete para evitar una crisis de la situación, y tal vez una crisis nacional.... Efectos de la pugna de la derecha con la izquierda del ministerio, el mandato de la contrucción del fuerte de Sidi-Aguariach, la agresión de los riffeños, las vacilaciones y lentitudes del ministro de la Guerra, las fantasías diplomáticas del ministro de Estado, los Descalabros de Melilla, la imprevisión constante, las timideces desmoralizadoras del espíritu de las tropas y alentadoras de la osadía de las kábilas, el atropello y descompuerto llamamiento de las reservas, el disgusto de los militares, el enojo popular, el clamoreo, de toda la prensa, desde la más democrática y la más reaccionaria, las críticas acerbas, las universales censuras, todo, en fin, cuanto hay de abverso en los hechos y severo en los juicios.»

Un periódico archiministerial es el autor de este horrible cuadro, ¡Cuanta verdad encierra cuando la fuerza de ella misma obligó a presentarle! Y, ¡qué amargura se siente al considerar que el desconcepto y los males que entraña para la nación no se curarán ni aun con que nuestras armas obtengan en adelante el más completo triunfo material! ¡Perded toda esperanza, españoles!

Porque el jefe del gobierno, el señor Sagasta, ha declarado que, aun en aquel favorable caso, la guerra es inútil, es estéril, puesto que el terreno del Riff para nada nos sirve, y después de ocupar lo que ocupemos, cuando nos volvamos á nuestro campo, lo volverán á ocupar los moros.

Es decir: que esa tierra tan mala, que mal trabajada mantiene á muchos millares de habitantes, y bien labrada mantendría triple número, no ha de ser para nosotros ahora, ni en la parte necesaria para asegurar lo que poseemos, ni para servirnos de principio y base siquiera de ulteriores adquisiciones que de presente ó en el porvenir nos den en el Estrecho y en Marruecos la influencia y el imperio á que tenemos derecho para nuestra seguridad como nación; y ni aun lo hemos de poder ganar á precio de nuestra sangre infamemente derramada, de preciosas vidas cortadas por la salvaje morisma y de nuestros pobres recursos, forzosamente invertidos en una guerra á que tan injustamente se nos ha provocado, con enorme daño de las mil necesidades y obligaciones á que hemos de atender para nuestra vida nacional interior y exterior.

Este es el menguado fin á que llegaremos en la empresa en que nos hallamos comprometidos, según Sagasta, quien se atreve á anunciarlo al pueblo más noble, valiente y altivo del mundo, impunemente, porque á fuerza de dominación liberal ha perdido, á no dudar, su antigua virilidad.

Y ese hombre, que desconoce la vital importancia que tiene para España el territorio en cuestión, donde debemos buscar la frontera de Argelia para cortar á Francia el paso á Marruecos y evitar que seamos envueltos en el porvenir por esa parte, ¡es el gran estadista del partido liberal!

¡Atrás Cisneros y cuantos le siguieron, que no sabían palabra de lo que penetra este caballero.

Pero dado el caso de que la suerte nos libre de su mando, y como las fecundas instituciones liberales no tienen más que un hombre que ofrecerlos al frente del otro partido que juega con nosotros, alternando con el partido liberal fusionista, por ahora, oigámosle para nuestro completo consuelo.

En *La Correspondencia* del 11 de Octubre el Sr. Cánovas del Castillo (á) el Monstruo (de saber y de talento), significó que debía apoyar su partido al gobierno, para sostener, no

solo la honra, sino los intereses de España.—¿De que modo los entendían?—No lo dijo entonces, pero añadió que la cuestión diplomática es muy delicada y deben emplearse temperamentos de prudencia exquisita (vulgo, cobardía supina), dada la situación de España, considerando que hay que combatir cierta garrullería patriótica (se acordaría de la que estalló cuando lo de las Carolinas) que solemos padecer los españoles (ménos el susodicho señor, á quien aflige anemia patriótica). Esto decía el 11 de Octubre.

En 15 del mismo mes, á los tres días, amplió algo más su parecer, y, enérgico, derrochó su valor, aconsejando que pisemos el campo moro para defender la construcción del ya célebre fuerte de Sidi-Aguariach, pidamos la indemnización de los gastos de la guerra al sultán, y si no los satisface, ocupemos temporalmente una parte de su territorio hasta que lo haga... para gastar más infructuosamente con una ocupación de esa especie; porque lo de quedarnos con algo, ni aun lo necesario para asegurar y defender nuestro campo actual, ni se nombre.

No hay que dudar que tamaño estadista es rival del otro, y con este par de colosos en talento y valor civil, España no solo dara largo paso para su engrandecimiento y el respecto de moros y cristianos, sino que obtendrá bien pronto el cetro del mundo aunque por el camino inverso que siguieron nuestros pobres abuelos y siguen los petates que dirigen los negocios de las naciones más poderosas del globo, pigmeos al lado de aquellos gigantes, que ni entendieron ni entienden el arte de hundir los pueblos.

En cuanto al inolvidable Castelar, que suele oficiar y ha oficiado en este asunto de consejero supernumerario, se está por la paz con los moros, pronto y á toda costa, cuya idea abarca completo programa el más fecundo de todos en honra y gloria; pero de secano.

Nos falta añadir lo que piensa el protagonista hoy de la guerra, el general Martínez Campos, que es quien no riñe con el buen sentido; pero como este buen señor no es diplomático, y fuera de su oficio está subordinado á las grandes inteligencias de que acabamos de hablar, es dato más de curiosidad que de influencia. Pues nos contaron, hablando de él, que había dicho que si no adquirimos territorio nuevo más valía desistir de la guerra. Y, efectivamente, si esta no tiene más objeto que matar nos cientos de moros y cambiar sangre por sangre y muertos por muertos, quedando á la postre como estábamos antes, no merece la pena de gastar lo que no tenemos para dar al mundo la noticia vieja de que los españoles son valientes y capaces además de sacarse un ojo porque otro quede ciego.

Las naciones derraman dignamente su sangre cuando en la justa vindicación de su honra envuelven su engrandecimiento, siempre que esto sea posible materialmente: de otro modo, no cobrándose parte del agravio de la manera más útil para ellas y más sensible para las enemigas, que es en territorio del que puedan obtener grandes ventajas, el esfuerzo hecho debilita moral y físicamente al que le hace por falta de compensación, mientras el contrario no se ve desmembrado.

Nuestras tropas avanzarán todo lo que sea necesario, dicen el gobierno y el general que las manda; pero si no lo hicieran es que estaban vencidas; y si después desandan el camino, habrán hecho poco más ó menos que nada. Esto quiere decir que en tal caso nos quedaremos como estábamos, y el enemigo también, aparentemente, pero en realidad mucho peor nosotros, que habremos desembolsado 500 millones de reales ó Dios sabe lo qué, con la rastra ulterior del enorme gravá-

men de las recompensas que se otorgan, que no serán flojas, y el censo de los derechos pasivos consiguientes, que agobian.

Se dice que el sultán habrá de pagar la indemnización, y así debería ser en derecho; mas en el hecho ya veremos lo que sucede, si paga en los consabidos tres plazos, de los que no tienen, ni quieren, tarde, mal y nunca, ó en cuántos, sabiéndose de seguro que al contado no se verá el dinero, sin lo cual el que vacía la bolsa de una sola vez, bien conocido es que no se recobra del barquinazo sufrido.

Por otro lado, los moritos se quedarán tan rozagantes, porque como ellos no han de ser los paganos, su situación no habrá cambiado poseyendo el mismo terreno de antes, y su fuerza moral crecerá en vista de que impunemente pueden arrojarse á matar españoles. El cuidado de su Tesoro no les ha de inquietar; el del emperador de Marruecos, menos, si cabe; y su pérdida de muertos y heridos, en su espíritu salvaje, nada: lo contemplan un holocausto grandemente meritorio para su Aláh y su Mahoma, quienes tendrán á las víctimas en un paraíso por el gran mérito de exterminar perros cristianos.

Y todo esto dando de barato que triunfemos: que el artículo se alarga y no cabe ahora decir más.

(Del *Diario de Sevilla*)

LA CATÁSTROFE DE SANTANDER Y LOS CAPUCHINOS

En el periódico de Santander *El Atlántico*, correspondiente al día 15 del actual encontramos la siguiente interesantísima noticia que trasladamos á los hh., que no obstante su amor á la humanidad, no se han visto por ninguna parte salir al encuentro de las víctimas santanderinas.

El Rvdo. P. Fray Joaquín de Llanerías, Provincial de los Capuchinos de Castilla, ha dirigido á la Excm. Diputación el siguiente importantísimo telegrama:

«Conmovido aterradores detalles catástrofe del 3, mi corazón no puede menos compadecerse de todos, pero muy especialmente pobrecitos huérfanos desamparados, tanto más dignos piedad cuanto más desgraciados.

En presencia de tales desgracias, acudo presuroso Roma y obtenido ya autorización, me dispongo marchar esa capital para recoger cuantos niños de nueve á trece años, huérfanos víctimas horrible hecatombe, pueda albergar convento Monte Hano y sustentarlos y guardarlos hasta que puedan ser colocados convenientemente.

Aunque como pobre é indigno hijo de San Francisco, carezco de todos recursos y medios humanos, hago grato sacrificio constituirme en limosnero y amparo de tantos pobrecitos en circunstancias tan dolorosas y necesidades tan apremiantes.

Enteramente confiado en la Divina Providencia dispondré local, camas y todo lo necesario.

Me propongo además, recibir gratuitamente en nuestro colegio seráfico Lecároz, doce niños de diez á trece años, hijos familias acomodadas, víctimas arruinadas catástrofe; pero que tengan cierto grado cultura y educación y, que por su virtud, talento, prometan ser dignos ministros del Altísimo en el clero secular ó regular.—Fray Joaquín María de Llanerías, Provincial capuchinos Castilla.»

La Diputación acordó, en sesión de ayer, aceptar con reconocimiento tan generosa como caritativa oferta, y publicarla en el *Boletín Oficial* y periódicos de la localidad, para que puedan hacerse las correspondientes peticiones.

El Atlántico, por su parte, aunque

renuncia á burcar palabras que basten á expresar el debido encomio de tan significados rasgos de caridad, consigna el hecho con el mayor placer por cuanto sobre atender en primer término al socorro de las clases pobres, dispensa á los hijos de las arruinadas familias acomodadas el amparo que nadie hasta ahora ha pensado en ofrecerles, como si no hubiera en ellas muchas lágrimas que enjugar y que aliviar grandes angustias interin se les resarce ó no de los daños y perjuicios sufridos.

En el tren correo de hoy es esperado en esta ciudad el R. P. Llevaneras, á quien saldrá á recibir una comisión de diputados provinciales, compuesta de los señores Ordóñez y Cuevas (don Laureano.)

LA MANO DE DIOS

A propósito de la muerte de M. Desgenetais, diputado por el Havre, el *Echo de Paris* refiere un hecho absolutamente cierto, que pone una vez más de manifiesto como Dios descarga su mano sobre los miserables blasfemos que escarnecen la Religión.

Lo reproducimos con las mismas palabras, traducidas, que el citado periódico.

«Esto no es un cuento.

Durante el periodo de las últimas elecciones, un grupo de electores influyentes de Bolbecais proponen la candidatura de M. Leon Desgenetais contra la del baron Pierrard.

M. Degentais acepta, y es elegido.

La noche de la votación, cuatro farsantes de Lillebonne organizaron una procesión macabra. El uno enarbola una cruz, el segundo canta salmos fúnebres, y los otros dos llevan un ataúd. En esta actitud se dirigen al *chateau* de Tous-Vents, morada del baron Pierrard, cantando un *De profundis*, y después arrojan el féretro al parque.

Al día siguiente el que llevaba la cruz muere de una congestión cerebral. Y va uno. Pasados tres días muere el que fabricó el ataúd. Y van dos. Al fin de la semana, los otros dos farsantes funerarios se van igualmente ad padres. Y van los cuatro.

Quince días mas tarde, M. Desgenetais es borrado del número de los vivientes. Y van cinco.»

El citado periódico considera esos hechos como una pura casualidad. Nosotros vemos en ellos la mano de Dios.

(De *El Fuerista*.)

EL PATRIOTISMO DEL CLERO

A tal punto ha llegado y tales y tantas son las muestras que de él ha ofrecido el calumniado clero católico español, con motivo de los sucesos de Melilla, que uno de los periódicos más hostiles al sacerdocio, *El Liberal* de Madrid, dedica á este simpático asunto un artículo del cual tomamos los siguientes párrafos:

«En esta rivalidad de sacrificios ha dado el clero español uno de los más hermosos espectáculos.

»Fue su primera nota—una de las primeras de la opinión que recogió nuestro periódico—el ofrecimiento del ilustre cardenal Monescillo, poniendo, sus oraciones, su dinero, su entusiasmo, siempre joven, su patriotismo lleno de fé, á disposición entera del Gobierno.

»Continuaron todas las eminencias del sacerdocio y todo el sacerdocio en general dando limosnas y consuelos á los soldados que partían, multiplicándose en el desear y el ofrecer con todos para todos. Para el hospital de sagre, para el socorro á los expedi-

cionarios, para el armamento á las tropas, para el sufragio á los muertos, el clero español ha mostrado un patriotismo sin fin, una solicitud sin igual, una caridad sin hartura.

»Ahora da otra prueba de sus sentimientos generosos. Todo el sacerdocio aragones, y con éste el de casi toda España, ofreciendo nuevas sumas, pone á contribución para las exigencias nacionales un día de haber de su sueldo mensual.

»Nota esta última de su caridad que no se agota, la recogemos como la primera,—como hemos recogido cuantas manifestara la opinión en su entusiasmo desbordado,—enviando nuestro aplauso á ese clero español tan noble, tan sufrido, tan heroico, que nos ofrece un hermoso espectáculo en la ocasión presente con el olvido de sus necesidades, el recuerdo presente y vivo de cuanto pueden los esfuerzos de su patriotismo y de su caridad.

EL P. SEGUNDO FRANCO

Pérdida dolorosa para la Iglesia, y especialmente para la inclita Compañía de Jesús, ha sido el fallecimiento del Padre Segundo Franco, ocurrido en Turin recientemente.

El Padre Segundo Franco nació en 22 de Enero de 1817, y en 5 de Febrero de 1832 entró en la Compañía de Jesús, en la que pasó santamente el resto de su vida, trabajando sin descanso por la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas.

El difunto jesuita, hermano del Padre Juan José Franco, ilustre novelista y redactor de *La Civiltá Cattolica*, además de ser un venerable y piadosísimo sacerdote, apóstol ferviente de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, era también un sabio, un literato, un hombre de pensamiento y de acción.

En su juventud era uno de los más famosos predicadores de Italia. Por el año 1846, en las misiones que dió en el Tirolo, llegó á reunir, en torno del púlpito, mas de 15.000 oyentes.

A su muerte era Rector de la Residencia de Turin, donde gozaba de muchas simpatías, y dirigía con sus consejos y su experiencia el movimiento católico del Norte de Italia.

El Padre Segundo Franco deja escritos más de veinte volúmenes sobre materias de religión, filosofía, historia y apologética. El trabajo que le ha dado mayor fama en el mundo es el titulado *Respuestas populares á las objeciones más comunes contra la religión*; el que, sin duda, le dará mayor gloria en el cielo, es el de haber vivido sanisimamente, por espacio de sesenta y dos años, en la Compañía de Jesús.

EL AÑO DE 1894

Siempre que se aproxima la llegada de un año, es curioso repasar el nuevo almanaque para conocer las fechas de fiestas móviles.

1894 empieza en lunes. Carnaval cae muy pronto, el 4 de Febrero; por consiguiente, la cuaresma principia el día 7.

La Semana Santa comenzará el 18 de Marzo; el día de San José es Lunes Santo, y la Encarnación (25 del propio mes), coincide con la Resurrección del Señor.

La Ascensión es el mismo día de la fiesta de la Santa Cruz, ó sea el 3 de Mayo.

Pentecostes el 13 de Mayo, y el Corpus el día 24.

La Virgen del Rosario el 7 de Octubre.

El adviento comienza el 2 de Diciembre.

Las temporadas son: el 14, 16 y 17 de Febrero; el 16, 18 y 19 de Mayo; el 19, 21 y 22 de Setiembre, y el 19, 21 y 22 de Diciembre.

Se publica la bula de la Santa Cruzada el 21 de Enero, fecha en que cae el Dulce Nombre de Jesus.

El día de los Reyes es sábado; el de San Juan, domingo; San Pedro, viernes; Santiago, miércoles; la Asunción, también miércoles; la Natividad de la Virgen, sábado; Todos los Santos; jueves; la Concepción, sábado, y Noche Buena, lunes.

Los Dolores de la Virgen, son el 16 de Marzo.

El 21 de Marzo hay eclipse parcial de luna, el 5 de Abril, total de sol; el 15 de Setiembre, parcial de luna, y el 28 del propio mes, total de sol.

Las velaciones se abren el 7 de Enero y el 9 de Abril, y se cierran respectivamente el 2 de Febrero y el 1.º de Diciembre.

ENTREMESSES

Del *Diario de Sevilla*:

«Lopez Dominguez necesitaba, para ir á Melilla, una tienda de campaña forrada de seda, un artistico lecho, un elegante tocador y un vestuario que ni el de la Patti.

Martinez Campos, en cambio, ha marchado sin maleta, llevando por todo equipaje una espada y unos anteojos de campaña.

A más, ha dicho que dormirá en el campamento envuelto en una manta.

—¡Qué horror, dirá D. Emilio, este hombre no sabe darse tono!

En vista de que la tienda de seda, el lecho y el tocador no han de servir ya, proponemos se los regalen á don Emilio para que haga con dichos trastos vida oriental, y, bajo los vistosos pabellones de la tienda, reclinado en mullidos cojines, sueñe con los amores asiáticos de Muley Mateo, con el adorado y maltratado peroné y con el, hoy más que nunca realizable, *presupuesto de la paz*.

Lo dicho, regalénselas pronto, para que los pueda utilizar en su viaje á Puebla de los Infantes, cuando llegue á pasar la temporada ofrecida, á la posesión de D. Regino Ayala, que tiene el significativo nombre de *El Cebadero*.

Y hé aquí otro contraste. ¡El *Cebadero*...! ¡D. Emilio...! La prosa más ruda y el romanticismo y la sensiblería más cursiles estrechamente unidos.

Pues si la posesión surte sus efectos en D. Emilio, cuando salga de ella tendrá que ser llevado en palanquin.»

Tan gordo cree el *Diario de Sevilla* que va á ponerse el Sr. Castelar en el *Cebadero*?

No opinamos así nosotros. Es difícil que D. Emilio engorde más.

Está ya tan gordo, que no cabe en su piel; ¡de tal manera le han engordado los liberales!

No saldrá en palanquin del *Cebadero*,

Siquiera por decoro;

El inclito jilguero

Saldrá como haya entrado: en (jaula de oro.

De *El Siglo Futuro*:

«El ilustre Moret, despues del fracaso diplomático y de los amplios poderes que se llevó D. Arsenio por delante, apenas si se atreve á presentarse en público, por más que á la sordina continúa sus planes y propósitos tan del gusto de algunas sociedades inglesas, sabiendo, como sabe, que ya no le es posible *desacreditarse*. El general Lopez Dominguez, que tanto juego dió con su famosa frase, que ha de darle más fama que lo que él mismo

se figuró, más parece un oficial de Administración Militar encargado del abasto de las tropas, que un ministro que manda y ordena con responsabilidad. El presidente del Consejo, obligado contra su voluntad á la vida casera, más se preocupa en sus achaques que en llevar las riendas del Estado, y á ejemplo suyo todos los ministros huelgan en sus ministerios, hondamente preocupados en lo porvenir y tan ajenos de lo presente, que parece verdaderamente que tratan de lograr nuestra dicha.»

Por la cual debemos darles un millón de gracias, y alegrarnos de que descansen y huelguen.

Las huelgas están de moda, y los ministros tienen igual derecho que cualquier ciudadano á declararse en huelga.

Mas vale holgar, lectores,
Que obrar y cometer dos mil
(herrores.

«Leemos en *El Tiempo*:

«El gobierno va á enviar á Melilla agentes de policía.

Puede que allí sirvan para algo. Porque lo que es aquí, ni para cerrar las casas de juego sirven.»

Hasta la empuñadura. Pero conste además que si la policía no sirve en Madrid ni para cerrar las casas de juego, tampoco sirve para impedir que se robe á los que transitan de noche por la calle de Felipe IV, como pudiera robárseles en Sierra-Morena.

Y váyase lo uno por lo otro.»

El Tiempo y *El Siglo Futuro* están injustos con la policía.

—No sirve para nada.
—Todo eso es pura andrómida;
Pues qué, ¿no sirve acaso
Para firmar la nómina?

«Verdad es que tampoco sirven para evitar otros delitos.

Ejemplo:
El delito que se lee entre líneas en los siguientes sueltos escalonados que anoche publica *El Resumen*:

«La cuestión de honor surgida entre los señores D. Francisco P. Retortillo y D. Gustavo Ruiz, ha quedado honrosamente zanjada con la intervención de los Sres. D. Félix arteta y D. Antonio Villamil, por parte del primero, y marques de Roncali y D. Gaspar Dotrés, en representación del segundo.

—Esta mañana, probando unas espadas de combate, se ha inferido una leve herida en el muslo derecho el señor D. Francisco de P. Retortillo, la cual le ha sido curada en el acto por los doctores Montaldo y de Vicente, que por casualidad han presenciado el hecho.»

De modo que tiene razón *El Tiempo*: Lo que procede es mandar á Melilla á la policía madrileña.»

¿Y por qué no á Ceuta?

Mas por mí, buen lector, no (habrá rencilla,
Si la llevan á Ceuta ó á Melilla.

«Leemos en *La Epoca*:

«Cuando Genserico y Odoacro cubrían de ruinas y empapaban en sangre el recinto de la gran ciudad, Roma no era ya más que un cadáver envenenado con el vino de sus orgías, aniquilado por el placer sensual, corrompido por el grosero materialismo.»

¡Genserico! ¡Odoacro!

Como si dijéramos:

¡Cánovas! ¡Sagasta!

Porque la verdad es que si aquellos bárbaros cubrieron de ruinas la gran ciudad, en hacer lo mismo con España no les van en zaga los jefes de los dos partidos que hoy disfrutan del consabido turno pacífico.

Y en cuanto á las orgías, placeres

sensuales y grosero materialismo, se nos figura que Madrid nada tiene hoy que echar en cara á la Roma de otros tiempos.

De modo que no hay necesidad de ser ningun línce para vislumbrar el porvenir que nos aguarda, si Dios no lo remedia.»

El excelentísimo é ilustrísimo señor Arzobispo de Granada ha condenado y reprobado dos libros de texto *Curso de Historia general* y *Curso de Historia de España*, cuyo autor es D. Anselmo Arenas, hoy catedrático de dichas asignaturas en aquel Instituto provincial, «por hallarse en ellas proposiciones contrarias á la doctrina católica y sana moral.»

¡Y que los católicos hayamos de pagar á los autores de tales obras para que con ellas descaticen á nuestros hijos!

Señor, ¡cuántos Arenas hay (como este
Que siembran en sus cátedras
(la peste!

De *El Siglo Futuro* copiamos los tres sueltos que siguen:

«La conducta de esa secta repugnante llamada masónica, en todas partes manifiesta su odio contra todo lo que es justo y moral, empleando siempre los mismos procedimientos: atropellando todo, no respetando creencias seculares de los pueblos, imponiéndose al mayor número y haciendo víctimas si es menester.

El ministerio húngaro acaba de presentar á la Cámara el proyecto del matrimonio civil, iniquidad inventada por Napoleón para hacer del matrimonio, institución divina, una institución del Estado.

Los Obispos húngaros se han reunido para formular y presentar una enérgica protesta contra el mencionado proyecto.»

«Hace pocos días que tuvo lugar en el ayuntamiento de Roma una animosa discusión entre los concejales católicos y los concejales liberales sobre la enseñanza del Catecismo en las Escuelas públicas.

A pesar de la resistencia de los liberales, ó masones, á consecuencia de un elocuente discurso del conde Santucci, poniendo de relieve la administración de los ayuntamientos liberales, haciendo al propio tiempo una apología de los servicios prestados por los católicos á los municipios, ha sido declarada necesaria la enseñanza del Catecismo cristiano en las citadas escuelas.

La Difesa, que es el periódico que refiere el hecho, dice que esto constituye una victoria moral que producirá sus eficaces frutos, pnesto que el grupo católico que está en el municipio acentúa cada día más su criterio sin restricciones y sin condiciones.»

«Dice un periódico frances, *La Gazette de France*:

- MM. Carnot. Masón.
- Casimir Perier Masón.
- Antonin Dubost. Masón.
- Raynol Masón.
- Burdeau Masón.
- Marty Masón.
- Viger Masón.

«Agreguemos á éstos los dos candidatos á la presidencia de la Cámara, MM. Ch. Dupuy y Brisson, que son igualmente masones.

Hé aquí justificadas una vez más las palabras del Obispo de Grenoble, que dice:

«Estamos en plena masonería.»

GACETILLA LOCAL



En la madrugada del lunes falleció la Sra. D.^a Isabel María Barceló, madre de nuestro buen amigo el M. I. Sr. Canónigo Magistral.

El sábado pasó a mejor vida D. Antonio Villalonga, Pbro. y Vicario del santo Hospital.

Y en el mismo día dejó de existir D. Onofre Salas, Maestro de obras, el quo en la actualidad dirigía las que se llevan á cabo en Santa Eulalia.

Al dar el pésame á las atribuladas familias de los finados, no podemos menos de publicar á nuestros amigos nos acompañen en sus oraciones.

R. I. P.

(*) Entre las varias erratas cometidas en el número anterior, se deslizaron dos más importantes en el suelto relativo á la Pastoral del Obispo Sr. Maura:

En donde dice *nos seduce*, debe decir *no nos seduce*.

En donde dice *profesada*, debe decir *profunda*.

Los velocipedistas siguen tomando por velódromo el paseo de la muralla, atropellando con sus vehículos á los tranquilos paseantes. Sin ir más lejos, el lunes de esta semana fué arrollada una niña de unos cinco años por una bicicleta delante el baluarte de Berard, de la que sacó la pobre criatura varias rozaduras en una pierna y el consiguiente susto no solo de la niña, sino también de las personas que presenciaron el hecho.

Rogamos encarecidamente á la Autoridad municipal para que haga cumplir las Ordenanzas municipales y no queden relegadas al olvido.

Solemísima fué la oración de Cuarenta Horas que en honra de la Inmaculada Concepción terminaron en la iglesia de San Francisco el domingo proximo pasado, á la que precedió una novena predicada por el elocuente orador D. Mateo Garau, Pbro.

El sábado se publicó por las calles y plazas de esta capital el bando de la Bula de la Santa Cruzada. Y el domingo en la Iglesia Catedral, con tal motivo, celebróse la acostumbrada fiesta, predicando el R. P. Luis Boadera, S. J., de cuyo sermón no nos ocupamos por no herir la modestia del popular hijo de San Ignacio.

En los primeros días de esta semana se celebró en el balcón-tribuna de la Casa Consistorial de esta Ciudad, el sorteo de los mozos del actual reemplazo.

En la Puebla fueron agredidos dos individuos del cuerpo de Carabineros al entrar en una taberna de aquel pueblo.

Los agresores fueron puestos á disposición del Juzgado.

El jueves de esta semana, con motivo de ser los días del R. P. Mariano Ripol, Superior de la residencia de padres Jesuitas, fueron muchísimas las personas que pasaron á felicitarle.

Reciba el humilde hijo de Loyola nuestra sentida y sincera felicitación.

Grandes elogios se hacen de la novelita que con el título de *Oro y escorias* acaba de dar á luz el distinguido escritor menorquin D. Ángel Ruiz Pablo.

Hoy que abundan, por desgracia, las lecturas inmorales, se hace más recomendable la obra de que se trata, por el espíritu altamente católico que en ella resulta.

En el Gobierno de provincia se admitirán proposiciones hasta el 9 de Enero próximo para la conducción de

la correspondencia en buques de vapor de Barcelona á Palma, de Mallorca á Ibiza, de Valencia á esta ciudad y de Alicante á Ibiza también á nuestra población.

Ha sido puesto á disposición de la autoridad competente un vecino de la villa de Alaró, quien había cortado una porción de árboles en el sitio conocido por *Sas Rotas*.

Mañana domingo en la iglesia de la Inmaculada Concepción de la villa de Establimens tendrá lugar la solemne bendición del nuevo organo construido al efecto para dicha iglesia por el reputado fabricante D. Julián Munar.

Ayer al anochecer después de rezado el santo Rosario, se dió principio en la iglesia del Socorro á una devota novena en honra de Santa Rita de Casia, que una devota persona costea en acción de gracias por un gran beneficio recibido del cielo por intercesión de la Santa.

El *Boletín Oficial* de esta provincia publica el pliego de condiciones bajo las cuales se saca á subasta el servicio del barrido y limpieza de las calles y plazas de esta ciudad, por el término de cinco años y tipo de 10.000 pesetas.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50
Año	8,00
Número suelto	0,05
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales	1,00
Números atrasados	0,10

Ultramar y Extranjero

Un año 15,00

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO

SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota

(Segunda edición, adicionada con notas y documentos importantes)

En esta obra, tan conocida de todos, se vindica la memoria del Rey Prudente, el incomparable D. Felipe II, y estando de antemano tan favorablemente juzgado y recibida en Europa y fuera de ella, no necesitamos recomendarla, por haberlo hecho ya con la debida justicia los múltiples elogios que á la primera edición tributaron las Revistas nacionales y extranjereras. Nosotros seguimos sólo diciendo ser este libro el estudio más acabado que hasta el presente se publicó sobre el dicho rey de España Felipe II.

Consta de un tomo en 4.º, y es su precio 5 pesetas. Hállase de venta en las principales librerías, y especialmente en la de su editor, D. Gregorio de Almo, calle de la Paz, 6, Madrid, donde pueden hacerse los pedidos.

Se halla en prensa, y pronto lo estará á la venta, la nueva obra del mismo autor *Más luz de verdad histórica sobre Felipe II*.... complemento de la anterior.

ACENTO PROSÓDICO DE LA LENGUA CASTELLANA, por D. León Carnicer. Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

COLECCION DE OPÚSCULOS

DEL

Dr. D. Francisco Mateos-Gago y Fernandez, Pbro.

Se acaba de publicar el tomo VII de estos interesantes Opúsculos, los que se venden en casa de su autor, Santa Teresa núm. 1, al precio de 20 reales.

Dirigiéndose á la Administración del *Diario de Sevilla*, previo pago, se remiten franco de porte.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.

Lunes, 4 tarde, Mahon.—Martes, 4 t., Barcelona.

Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcúdia.—

Jueves, 4 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcúdia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 ma-

ñana, Mahon por Alcúdia.—Miércoles, 10 m.,

Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t.,

Barcelona por Alcúdia.—Sábado, 7 mañana, Bar-

celona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 ma-

ñana, 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana

y 5'15 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'25 tarde.

De Manacor á La Puebla: 7 m., y 5'15 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'45 y 5'25

(mixto) tarde.